

EL BRAZALETE ÁUREO DE TOÉN: UN CASO DE ESTUDIO DEL BRONCE

FINAL EN EL ÁREA ATLÁNTICA

THE BRACELET OF TOÉN: A CASE STUDY OF THE LATE BRONZE AGE IN

THE ATLANTIC AREA

Resumen: en el otoño de 1932 un campesino local de la parroquia de Santa María de Toén (Ourense), mientras trabajaba en una finca, encontró bajo una piedra un brazalete de oro prerromano. Dicha pieza sería descrita, fotografiada y estudiada en diversas publicaciones por los etnógrafos e historiadores especialistas en Prehistoria del Noroeste de la Península Ibérica, Florentino López Cuevillas y Fermín Bouza-Brey. Ambos autores coinciden en relacionar el brazalete con la orfebrería centroeuropea propia de la Cultura de Hallstatt de finales de la Edad del Bronce y comienzos de la Edad del Hierro. A partir del año 1934 se le pierde la pista hallándose en la actualidad en paradero desconocido.

El presente trabajo pretende realizar una reconstrucción fidedigna del hallazgo del brazalete, así como vislumbrar en qué manos acabó y cuál fue su final. Además, se pretende dar solución al malentendido historiográfico que lo confunde en diversos trabajos con el brazalete de Ourense, descubierto este en el año 1921 y perteneciente a la colección Blanco-Cicerón (Museo Provincial de Lugo). Finalmente, también se ofrece una revisión de su adscripción cronológica asociando la pieza con la orfebrería tipo Villena-Estremoz, producida en talleres locales del sur de la Península Ibérica durante el Bronce Final (1300/1200 a.C. – 700 a.C.).

Palabras clave: Edad del Bronce, Oro, Metalurgia, Península Ibérica, Tipo Villena-Estremoz.

Abstract: in the autumn of 1932, a local farmer from the parish of Santa María de Toén (Ourense), while working on a farm, found a pre-Roman gold bracelet under a stone. This piece would be described, photographed and studied in several publications by ethnographers and historians specializing in Prehistory of the Northwest of the Iberian Peninsula, Florentino López Cuevillas and Fermín Bouza-Brey. Both authors agree that the bracelet is related to the Central European goldsmithery of the Hallstatt Culture of the late Bronze Age and early Iron Age. Since 1934 it has been lost track of and is currently unaccounted for.

The present work tries to make a reliable reconstruction of the finding of the bracelet, as well as to glimpse in which hands it ended up and which was its end. In addition, it is intended to solve the historiographic misunderstanding that confuses it in several works with the Ourense bracelet, discovered in 1921 and belonging to the Blanco-Cicerón collection (Provincial Museum of Lugo). Finally, a revision of its chronological ascription will also be made, associating the piece with the Villena-Estremoz type goldsmithery, produced in local workshops in the south of the Iberian Peninsula during the Final Bronze Age (1300/1200 B.C. - 700 B.C.).

Keywords: Bronze Age, Gold, Metallurgy, Iberian Peninsula, Villena-Estremoz Type.

1. Introducción

En el mes de octubre del año 1932, mientras se estaban llevando a cabo una serie de trabajos de ampliación en un muro de una finca sita en la parroquia de Santa María de Toén (Toén, Ourense), se encontró de manera casual un brazalete de oro bajo una losa pétreo situada en las raíces de un roble de gran tamaño. El primer relato del hallazgo, así como la única fotografía existente de la pieza, se la debemos al reputado investigador e intelectual ourensano

Florentino López Cuevillas¹. La narración realizada del suceso nos indica que se trataría de un depósito aislado, similar al que nos encontramos en buena parte de los hallazgos de este tipo de piezas de orfebrería en la fachada atlántica peninsular. La última referencia al brazalete fue en 1934, cuando Cuevillas mencionó que aún estaba en posesión del descubridor². Desde entonces, no se ha vuelto a tener noticias de la pieza, hallándose desde ese momento en paradero desconocido.

A continuación, localizaremos el lugar exacto donde se halló la pieza y realizaremos un estudio en profundidad sobre la pieza.

2. Hallazgo

En el marco de una investigación realizada por la asociación local *Amigos do Patrimonio de Toén*, entre los años 2021 y 2022, con el objetivo de recabar información sobre la pieza, se lograron obtener testimonios que permiten reconstruir la intrahistoria del hallazgo. Según diversas fuentes orales de la parroquia de Toén³, se cree que el brazalete se encontraría en la finca del vecino Ramón Deprado (†1985), ubicada en el lugar conocido como “*As Moas*”, entre los núcleos de O Vilar y Fondón. A principios de la década de 1930, no había edificaciones en esta área, que se utilizaba principalmente para el cultivo de hortalizas. Ramón Deprado fue el primero en construir una casa en la zona, situándola junto a la carretera que conecta Toén con la ciudad de Ourense. Durante las obras de construcción, un grupo de hombres, junto con Deprado, decidió nivelar el terreno detrás de su casa para un mejor aprovechamiento agrícola. La finca se caracterizaba por su pronunciado desnivel y por albergar variedad de especies arbóreas, destacando la presencia de robles y pinos en su parte nororiental, los cuales aún perduran hoy en día (Figura 1). Fue en este contexto de movimientos de tierra cuando uno de los labradores locales, mientras trabajaba en la finca, descubrió la valiosa pieza de oro.

¹ Bouza-Brey, F. (1933): 441. Perea, A. (2005): 93.

² López Cuevillas, F. (1951): 63-64.

³ Destaca el relato de Manuel Iglesias Prieto, vecino del lugar de As Moas (Toén), fallecido recientemente. Testimonios recogidos por Társila Atrio e Ismael Rodríguez.

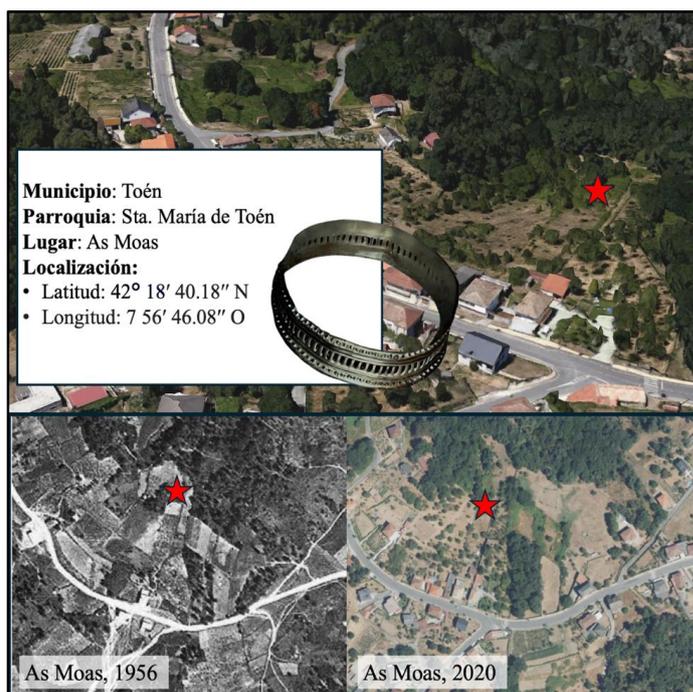


Figura 7: Localización hallazgo del brazalete de Toén

Según relatan los vecinos, el brazalete fue encontrado en buen estado de conservación bajo una losa, en las raíces de un roble, a cierta profundidad. Junto a él, había un hilo de oro de 1 mm de diámetro, enrollado a modo de cadena. El brazalete permaneció en manos de la familia del propietario de la finca hasta que personas interesadas comenzaron a preguntar por él. A partir de ese momento, al igual que en la bibliografía, el relato se tornó en silencio y falta de información sobre el paradero de la pieza,

dificultando la determinación de su destino y en qué manos estuvo durante los años centrales de la década de 1930.

Formalmente, el brazalete de Toén se trata de una pieza cilíndrica maciza cerrada de 71,5 g. de oro, con 74 mm. de diámetro y una altura de 20 mm. En cuanto a su decoración, esta se caracteriza por su perfecta simetría elaborada a base de bordes limados por filetes e hileras globulares en relieve en las franjas laterales, así como una serie de calados verticales en forma de enrejado separados por dobles molduras en su parte central. Su cara interna destaca por tener una superficie lisa salvo en su zona central, en la cual aparecen los calados verticales cuadrangulares. Según el informe⁴ elaborado por Bouza-Brey, se evidencian marcas en su banda interior, las cuales el autor relaciona con el proceso de elaboración de la pieza, pero que bien podemos asociar en la actualidad con huellas de su uso o con su depósito físico en el lugar donde fue hallada.

Motivado por la simetría del cilindro y su ornamentación a base de molduras y calados regulares, se desprende que el proceso de elaboración de la pieza parte del conocimiento previo de técnicas de orfebrería avanzadas como la fundición a la cera perdida. Esta, parte de una elaboración previa de un modelo de cera sobre un torno de eje horizontal. Posteriormente, para su decoración, se emplea un sistema de cuchillas y punzones para realizar los calados verticales, así como una matriz para elaborar los relieves globulares. Finalmente, se elabora un molde con arcilla fina recubriendo el modelo en cera. Una vez vaciada la cera del modelo inicial, se vierte el oro fundido dejando así conformada su forma final⁵. Una vez extraído el brazalete del molde de arcilla, este necesitará también un proceso de pulido final realizado por medio de la frotación de fibras. Esta técnica, así como el empleo de herramientas para su fabricación como el torno de eje horizontal, permite la adscripción del brazalete de Toén al ámbito tecnológico de la orfebrería tipo Villena/Estremoz, desarrollada durante el Bronce Final en la Península Ibérica (1300/1200-

⁴ Bouza-Brey, F. (1933): 442.

⁵ Armbruster, B., Perea, A. (1994): 80-81.

700 a.C.). La relación de este ámbito tecnológico con la fachada atlántica será desarrollada en profundidad más adelante.

3. Desaparición

Partiendo de la información que situaba el brazalete en las manos de la familia que lo encontró en el año 1934, se decidió realizar un trabajo de investigación a través de fuentes orales de la parroquia para tratar de dilucidar el asunto y obtener información que nos permitiera saber de su paradero⁶.

3.1. Contexto sociohistórico

Entre 1931 y 1936, la parroquia de Santa María de Toén experimentó importantes cambios sociales y culturales. Con la proclamación de la II República Española, Ricardo Pérez, vecino de Alongos, se convirtió en alcalde y promovió mejoras en infraestructuras rurales, como carreteras, escuelas y alumbrado público. A pesar del caciquismo y la fuerte influencia religiosa, Toén experimentó un notable florecimiento cultural, evidenciado por la creación de numerosas agrupaciones y bandas de música. Esto consolidó al municipio como un importante referente del galleguismo político y cultural en la provincia de Ourense. En 1931, se construyeron nuevas escuelas para niñas, incluyendo una en Alongos, donde en junio de 1931 se celebró una fiesta para dar la bienvenida a su nueva profesora, Doña Beatriz Murias Cantón⁷. Dicha escuela estaría adosada al patio trasero del pazo de la familia Saco e Arce⁸.

3.2. Familia Murias-Cantón

Doña Beatriz, una maestra activa y alegre, tuvo un papel importante en la vida cultural de la parroquia, donde enseñó entre 1931 y 1936⁹. Entre sus alumnas, hoy en día casi centenarias, era conocida por su entusiasmo a la hora de organizar excursiones y actividades, a menudo también acompañada por su hija Esther¹⁰. Originaria de Esgos, su familia estaba ligada con la enseñanza, su padre D. Santiago Murias Seoane había sido maestro de la localidad hasta su óbito en 1931. Su hermano José también se convertiría en maestro, mientras que sus otros dos hermanos, Santiago y Senén, seguirían carreras como perito agrícola y abogado, respectivamente

Su esposo, D. Francisco Sierra, también maestro en la localidad de Mosteiro de Ribeira (Xinzo de Limia), fue asesinado por un grupo falangistas el 2 de agosto de 1936, lo que llevó a Beatriz y su hija a esconderse debido a la persecución que sufrieron. Su asesinato se considera uno de los primeros crímenes contra el magisterio en la provincia de Ourense durante la Guerra Civil Española¹¹.

⁶ Dicho trabajo fue realizado por un grupo de socios de la asociación Amigos do Patrimonio de Toén entre los años 2021 y 2024.

⁷ *Galicia. Diario de la mañana* (17/6/1931). [consulta en línea]

⁸ Propiedad de la familia Saco y Arce, sobrinos del afamado escritor y padre de la gramática gallega Juan Antonio Saco y Arce (1835-1881). Destaca entre ellos Antonio Saco y Arce, abogado y regidor de la ciudad

⁹ Doña Beatriz ejercería como maestra de Alongos (Toén) entre 1931 y junio de 1936, momento en el que se trasladaría a Cerredelo (Sandiás).

¹⁰ Testimonios recogidos de las familias Padrón-Vergara, Pérez y Vergara-Docasar.

¹¹ Cid Fernández, X. M. (2009): 132.

3.3. Donación

Apenas unos días más tarde, el 13 de agosto de 1936, aparecerá reflejado en la prensa local el donativo de “*un brazalete prehistórico*”¹², dentro del contexto de la campaña de Suscripción Nacional denominada “*Oro para la Patria*”. Esta entrega del brazalete será efectuada por S. Murias Cantón, hermano menor de la maestra de Alongos¹³.

Murias Cantón fue una figura destacada del conservadurismo católico en Ourense entre los años 30 y 50. Aunque era abogado de formación, se convirtió en contable y jefe de la oficina de la Sociedad Eléctrica de Orense, la cual jugó un papel clave en la electrificación de la provincia. En 1933, esta empresa inauguró el primer alumbrado público en Toén. Participó en actos culturales con importantes figuras de la época, tanto antes como después de la Guerra civil, y se relacionó con intelectuales de la talla de Cuevillas, Otero Pedrayo, Vicente Risco, Xohán Luis Ramos-Coleman, Jaime Pérez Coleman, Antonio Rey Soto o Álvaro de las Casas¹⁴. Desde 1936, fue miembro activo del Liceo ourensano y ocupó roles importantes en grupos conservadores, como tesorero de Acción Popular de Ourense y miembro de segunda fila de las milicias de los Caballeros de Santiago. Tras la guerra, continuó su actividad en la ciudad, presidiendo el consejo de Acción Social Católica y siendo accionista del diario *La Región* junto a su amigo personal Ricardo Outeiriño.

Según constatan sus familiares¹⁵, la relación entre los Murias-Cantón era muy buena, con el hermano menor desempeñando un papel clave en el cuidado de la familia, especialmente durante la posguerra. Doña Beatriz, gracias a su hermano, recibe una pensión de viudedad y puede retomar su carrera docente en 1940¹⁶.

En base a toda esta información biográfica, se puede suponer que S. Murias, al realizar el donativo, es consciente de la importancia histórica de la pieza y su relación con “*la Prehistoria*”. Sus conexiones familiares y culturales en Toén hacen plausible que haya adquirido la pieza de la familia que encontró el brazalete, ya sea directamente o a través de su hermana.

3.4. Desaparición del brazalete

Desde el inicio de la Guerra Civil, el bando sublevado enfrentó la necesidad de financiar su Tesoro Nacional debido a los gastos de la contienda y pagos internacionales. Para abordar esta situación, el 5 de agosto de 1936 se estableció una campaña llamada “*Suscripción Nacional*” con el objetivo de restaurar el Banco de España y proporcionar recursos a los soldados¹⁷. Esta campaña promovió donativos en metálico, en especie y la entrega de joyas y objetos de valor, popularizándose esta última bajo el eslogan “*Oro para la Patria*”. Esto resultó en una movilización social significativa, pero también llevó a la pérdida de gran parte del patrimonio histórico y artístico de diversas instituciones y familias.

En la mayoría de las cabeceras comarcales del área del bando Nacional se habilitarían espacios en las comandancias militares para que los ciudadanos depositaran sus donativos. En el

¹² *El Pueblo Gallego* (16/8/1936); *La Región* (18/8/1936). [Consulta en línea].

¹³ El mismo día también entregarán diferentes piezas de oro las señoras Pura R. de Saco y Aurora Saco y Arce, propietaria del Pazo de Alongos donde daba escuela Doña Beatriz.

¹⁴ *La Región* (12/3/1933). [Consulta en línea].

¹⁵ Agradecimiento por los testimonios de Juan José Murias Romero y Javier Blanco Sierra, sobrino y nieto de la maestra de Alongos.

¹⁶ Consta como maestra en Os Blancos en 1940. *La Región* (05/12/1940). [Consulta en línea].

¹⁷ Viñas Martín, Á. (1976): 394.

caso de Ourense o Vigo, la comisión que regularía estas entregas se constituiría durante la segunda semana de agosto de 1936. Durante esos primeros días, S. Murias entregó el brazalete como donativo en Ourense. Las alhajas de oro recolectadas se enviarían a una sucursal del Banco de España en Burgos, donde se realizaría un inventario. En noviembre, se establecería una Junta Técnica que trabajaría en el “*Laboratorio del Oro Nacional*”, donde se manipularían y refundirían las piezas donadas¹⁸. En ocasiones esta Junta salvó algunos ejemplares por su importante valor histórico, si bien la práctica mayoría de las donaciones fueron empleadas para la fabricación de lingotes de oro.

En el Archivo Histórico Provincial de Burgos, dentro del fondo “*Suscripción Nacional*”, se conservan las carpetas de donativos de cada provincia. La primera entrega de alhajas de oro desde Ourense fue el 29 de agosto de 1936, con un total de 23,605 kg, que incluía piezas como un cáliz de oro de Verín o un collar de perlas. Sin embargo, no se proporciona una descripción aclaratoria del brazalete de Toén, y en las búsquedas realizadas en el fondo burgalés tampoco se encontró ninguna referencia que coincida con él¹⁹.

El ejemplar de Toén al ser una pieza maciza de oro de gran pureza sin ningún tipo de incrustación de pedrerías y parca en ornamentación, lo más probable es que fuera fundida con el resto del lote llegado desde Ourense. De esta forma, debemos incluir al brazalete de Toén dentro de la larga lista de patrimonio desaparecido o destruido durante la Guerra Civil Española y el franquismo.

4. Confusión historiográfica

Una vez analizada la cronología, composición y fabricación del brazalete de Toén, dedicaremos un apartado a tratar de resolver un entuerto historiográfico relacionado con la pieza que se encuentra presente aún en día en abundante bibliografía.

La identificación y estudio del brazalete de Toén se llevó a cabo inicialmente por Cuevillas y Bouza-Brey entre 1932 y 1933, y posteriormente fue analizado por otros autores como Álvarez-Ossorio y Blanco Freijeiro a mediados del siglo pasado, así como por Almagro Gorbea y Ruiz-Gálvez Priego en las décadas de 1970 y 1980. A pesar de estos esfuerzos, la información sobre el hallazgo y las circunstancias que rodean a la pieza es bastante limitada, ya que solo Cuevillas y Bouza-Brey proporcionaron un breve esbozo y una fotografía del descubrimiento. Esto ha llevado a que los estudios posteriores se basen en estas fuentes, resultando en una falta de un relato original que aclare el contexto de su encuentro y paradero actual.

¹⁸ Viñas Martín, Á. (1976): 404.

¹⁹ Cuando S. Murias entregó el brazalete, la actividad de la Junta de especialistas en Burgos aún no estaba regulada, por lo que no contamos con información detallada sobre el nombre y peso de cada donante.

Desde 1934, no se han tenido noticias del brazalete de Toén, y la mayoría de los investigadores que han estudiado la pieza han evitado pronunciarse sobre su ubicación. Publicaciones de la década de 1950 sugieren que el brazalete podría estar en posesión de la familia local que lo encontró²⁰, lo que ha llevado a que se le siga considerando en ocasiones un ejemplo de brazalete atlántico peninsular en manos privadas, sin mencionar su posible desaparición. Lo cierto es que ningún investigador posterior a Cuevillas aporta nueva información sobre la pieza que nos lleve a pensar en una posible perdurabilidad de esta hasta nuestros días.

Previamente al hallazgo del depósito de “As Moas”, en el año 1921, se habría encontrado en un lugar incógnito de Ourense un brazalete de oro que guardaría una relación tipológica y ornamental con la pieza de Toén. Después de realizar un trabajo de vaciado de fuentes documentales y prensa de la época, parece improbable localizar el sitio exacto donde el brazalete de Ourense fue encontrado. El ejemplar fue incorporado a la colección Blanco-Cicerón²¹ y actualmente se encuentra depositada en el Museo Provincial de Lugo.

Por un lado, contamos con un brazalete perdido del cual conocemos el lugar de su hallazgo, y por otro, existe un brazalete en una colección privada, del que solo sabemos que se



Figura 8: Comparación Brazalete de Toén y Brazalete de Ourense

encuentra en un lugar no especificado de la provincia de Ourense. La conexión entre ambos casos es evidente y puede dar lugar a confusiones (Figura 2). De hecho, esto fue lo que ocurrió en los años 90 durante la célebre exposición “*Galicia no Tempo*”.

La exposición *Galicia no Tempo*, realizada en 1991 en el marco monumental del Monasterio de San Martiño Pinario (Santiago de Compostela), fue sin duda un hito en la Historia

²⁰ En el año 1951 Cuevillas publicaría su trabajo “*Joyas castreñas*” y en 1953 el libro “*Civilización céltica en Galicia*”, en las cuales se hace alusión a la pieza de Toén sin indicar que se encontraría desaparecida. Esto puede denotar que el propio autor desconociera el paradero del brazalete.

²¹ Luego incorporada a la colección Gil Varela, actualmente expuesta en el MPL.

reciente del estudio del Arte de Galicia²². Entre las 246 piezas expuestas, destacan la *diadema de Vilavella*, el *brazalete de Moimenta*, las *gargantillas de Monte dos Mouros* (San Martín de Oleiros), el *peine y vaso del depósito de Caldas de Reis*, el *tesoro de Urdiñeira* al completo y un ejemplar denominado bajo la etiqueta de “*Brazalete de Toén*”. La muestra tuvo gran éxito y se acompañó de una serie documental en la Televisión de Galicia (TVG) que narra la historia de la región a través de estas obras de arte. Sin embargo, a mediados de los años 90, muchos asistentes, televidentes, instituciones e investigadores confundieron una de las piezas expuestas con el desaparecido brazalete de Toén. La realidad estaba fuera de toda duda, todo se trataba de un error a la hora de catalogar la pieza, esta habría sido confundida con el citado brazalete de la provincia de Ourense.

Fariña Busto en la descripción que hace del brazalete en el catálogo de la exposición, se refiere a él como una pieza hallada en el término de Toén y que presenta una decoración basada en “*una doble hilera de esferitas que delimitan con una zona calada*”²³. El arqueólogo ourensano acierta en su descripción del brazalete de “As Moas”, pero la imagen que lo acompaña es incorrecta, ya que corresponde al brazalete de la provincia de Ourense, que fue el que realmente se exhibió en 1991. Todo sugiere que hubo un error en la catalogación y exposición de la pieza en Santiago.

Posteriormente, a raíz de la famosa exposición compostelana, otras obras de divulgación y múltiples trabajos histórico-artísticos cometieron el error de confundir ambas piezas. Esto se puede observar desde obras como “*Guía da Arte de Galicia*” (1992) y más recientemente en “*Unha historia da arte galega*” (2023), donde se enumera y describe el patrimonio gallego, incluyendo al supuesto brazalete de Toén. Además, en estudios de especialistas como el de A. Perea, publicado en 2005 en *Trabajos de Prehistoria*, se incluye un mapa de dispersión de la orfebrería Tipo V/E, en el que nuevamente aparece representado el ejemplar de Toén, pero no el de la provincia de Ourense²⁴.

En resumen, existirá hasta la actualidad una gran cantidad de trabajos en los que pervive el error. Es necesario por tanto saber diferenciar ambas piezas y paliar el fallo historiográfico presente sobre este caso en los últimos 30 años. Ambos brazaletes pese a mantener una relación tipológica y tecnológica similar, en realidad se trata de dos piezas distintas. También será necesario comenzar a catalogar al ejemplar de Toén bajo la etiqueta de “desaparecido”, como así sucede con sus homólogos lusos fundidos a finales del siglo XIX, ya que como demostramos en este trabajo el brazalete no se encuentra en la parroquia de Sta. María de Toén desde mediados de la década de los años 30.

5. Adscripción cronológica

Cómo añadimos anteriormente, el informe del hallazgo y la fotografía de la pieza se lo debemos a Cuevillas, el cual, en aquellos momentos, se encontraba elaborando su trabajo “*Los brazaletes posthallstáticos del noroeste hispánico*” (diciembre, 1932), publicado en *Archivo español de arte y arqueología*. Quizás por falta de tiempo para estudiar la pieza con detenimiento, la primera publicación donde se hace un informe integral del hallazgo y una posible adscripción cronológica de la misma se realizará en el año 1933 a manos de su gran compañero y colaborador Fermín Bouza-Brey. Este, en “*O brazalete posthallstático de Toén*”, publicado en el *Boletín de la Universidad de Santiago*, en línea con las investigaciones realizadas por Cuevillas, relaciona el brazalete con la orfebrería centroeuropea de la fase final del Hallstatt D (475-300 a.C).

²² Esta exposición se realizó siendo comisario general D. José Manuel García Iglesias. Sus cerca de medio millón de visitantes la convierten en una de las exposiciones de mayor éxito y repercusión de nuestra Historia reciente. Véase *Catálogo Exposición Galicia no Tempo* (1990)

²³ *Catálogo Exposición Galicia no Tempo* (1990): 143.

²⁴ Perea, A. (2005): 97.

En su obra “*Las joyas castreñas*” (1951), Cuevillas menciona por primera vez el brazalete de Toén, clasificándolo dentro del “*Tipo d*”, es decir piezas prerromanas del noroeste peninsular caracterizadas por ser cerradas y sin gallones.

Por tanto, podemos ver como los primeros trabajos que informan sobre la pieza beben todavía de las teorías del celtismo galaico, relacionando este tipo de brazaletes con la orfebrería prerromana de corte hallstático “*introducida por los Celtas en el noroeste peninsular*”²⁵. Por su ornamentación a base de esferas globulares y molduras, algunos investigadores y especialistas en orfebrería peninsular como Mário Cardozo asociaron brazaletes como el de Ourense, Toén o Chaves con otros ejemplares presentes en el área danubiana, como el desaparecido brazalete de oro del túmulo de Hunderingen (Alemania), datado en torno al siglo VI a.C.²⁶

Los historiadores y arqueólogos Francisco de Paula Álvarez-Ossorio y Antonio Blanco Freijeiro son fuentes clave de mediados del siglo XX para el estudio de la pieza de Toén. Aunque mantienen una cronología similar a la de Cuevillas y Bouza-Brey, introducen nuevos paralelismos e influencias con otros brazaletes peninsulares. Álvarez-Ossorio señala un “*paralelismo compositivo claro entre los brazaletes hallados en territorio gallego y los de ámbito del Alentejo portugués*”. Además, destaca “*que pese a su mayor sencillez, presenta rasgos análogos al brazalete de Estremoz*”²⁷, relacionando la ornamentación calada de la joya de Toén con la pieza portuguesa del Museo Arqueológico Nacional (MAN).

Blanco Freijeiro, en su trabajo “*Origen y relaciones de la orfebrería castreña*” (1957), señala un claro nexo de comunicaciones entre la orfebrería del noroeste y la del resto de la fachada atlántica peninsular, sugiriendo que los brazaletes son producto de “*relaciones atlánticas en la Edad del Bronce*”²⁸ y que mantienen una relación tipológica con piezas de origen hallstático del centro de Europa. Al estudiar el brazalete de Toén y el de Estremoz, advierte una influencia de la orfebrería oriental clásica y tartésica del suroeste peninsular. Además, determina que los calados de la pieza son “*extraños en la orfebrería hallstática*”, lo que hace que el brazalete de Toén pertenezca a una tipología de difícil interpretación. A pesar de la influencia de Cuevillas, Blanco Freijeiro avanza hacia un nuevo marco interpretativo, sugiriendo que la influencia decorativa de la pieza no puede ligarse únicamente a la orfebrería del centro de Europa, sino que debe relacionarse también con un espacio del mediodía peninsular.

En 1963, el hallazgo del llamado “*Tesoro de Villena*” (Alicante) por el arqueólogo José María Soler García marcó un hito en la arqueología española, permitiendo un nuevo enfoque y cronología para los brazaletes atlánticos. Este depósito, que contiene 60 piezas de oro, hierro y ámbar, incluye 28 brazaletes lisos y moldurados de gran valor histórico-artístico. Entre ellos, se encuentran 21 brazaletes ornamentados con calados²⁹. Siguiendo la línea de Blanco Freijeiro, Soler rechaza la influencia céltica y propone que estas piezas fueron elaboradas en un taller local en el entorno de Cabezo Redondo-Villena durante la fase final de la cultura del Argar, es decir, en el Bronce Final. Soler sugiere el año 1.000 a.C. como fecha aproximada para la realización de

²⁵ López Cuevillas, F. (1932): 232.

²⁶ Pese a mantener una ornamentación similar al brazalete de Toén, este brazalete sería realizado mediante la técnica del forjado y martillado de una placa áurea. Véase Cardozo, M. (1959): 13-14.

²⁷ Álvarez-Ossorio, F. (1941): 35.

²⁸ Blanco Freijeiro, A. (1957): 10.

²⁹ Soler García, J.M. (1965): [Consulta en línea].

estas piezas, aunque esta cronología presenta diversas interpretaciones que se analizarán más adelante.

En relación con los brazaletes atlánticos, especialmente los portugueses de Estremoz y Portoalegre, Soler sugiere que se trata de importaciones del foco villenense, estableciendo por primera vez una analogía entre piezas del ámbito atlántico y talleres locales del levante peninsular. Respecto al brazaletes de Toén, Soler, alineándose con Blanco Freijeiro, lo presenta como un ejemplo de las influencias de la orfebrería oriental de corte tartésico, comparándolo con piezas del depósito de la Aliseda (Cáceres)³⁰. Es importante destacar que los calados rectangulares del brazaletes de Toén son únicos en el noroeste atlántico, lo que refuerza su filiación y relación compositiva con los brazaletes del depósito de Villena³¹.

En 1974, Martín Almagro Gorbea publicó un artículo en la revista *Trabajos de Prehistoria*, donde estudió el depósito aurífero alicantino y definió la “*Orfebrería Tipo Villena*” para las piezas con paralelismos tipológicos con el “*Tesoro de Villena*”. Almagro Gorbea concluye que los brazaletes fueron elaborados en un taller local, aunque con influencias de un ámbito externo centroeuropeo, como Inglaterra o el área danubiana, que podrían remontarse al Bronce Medio. La cronología de fabricación de las piezas, alineada con la tesis de Soler, las sitúa en el Bronce tardío, alrededor del siglo XI-VIII a.C.³².

En la década de los 80, surgieron nuevos estudios sobre los brazaletes de la fachada atlántica, destacando a M. Luisa de la Bandera Romero, quien asocia la pieza de Toén y la de la provincia de Ourense con el periodo del Bronce Final³³. Por su parte, Ruiz-Gálvez Priego sostiene que la aparición de esta orfebrería se debe a los contactos entre comerciantes mediterráneos y élites indígenas del área atlántica. Además, sugiere que estos adornos personales podrían estar relacionados con la llegada de mujeres del Mediterráneo a través de alianzas matrimoniales con personajes de la élite social de grupos del Bronce Final en el noroeste³⁴.

En los años 90, las investigadoras Alicia Perea y Barbara Armbruster realizaron importantes trabajos de reconstrucción arqueometalúrgica para entender el proceso tecnológico detrás de ciertas piezas en la península ibérica. Sus resultados confirmaron que tanto las piezas del depósito de Cabezo Redondo y Villena como los brazaletes de la fachada atlántica seguían un mismo proceso de fabricación, que combinaba la técnica de fundición a la cera perdida con herramientas rotativas de eje horizontal³⁵. Este proceso era muy avanzado y no se encontraba en otras áreas de la península antes del Bronce Final³⁶. Armbruster y Perea denominaron a estos brazaletes y conjuntos áureos asociados como “*Tipo Villena-Estremoz (V/E)*”.

³⁰ Blanco Freijeiro, A. (1957): 20.

³¹ Blanco Freijeiro, A. (1957): 20.

³² Almagro Gorbea, M. (1974): 52 y 72. El propio autor posteriormente retrasaría esta cronología del Bronce Final hasta la segunda mitad del siglo IX a.C. Véase Almagro Gorbea, M. (1977): 32.

³³ De la Bandera Romero, M.L. (1984): 377.

³⁴ Ruiz-Gálvez Priego, M. (1993): 48.

³⁵ Armbruster, B., Perea, A. (1994): 73.

³⁶ Los cuencos de oro del Tesoro de Caldas de Reis (Pontevedra), realizados durante el Bronce Pleno, son las piezas elaboradas por medio de la técnica del vaciado a la cera perdida más antiguas del ámbito europeo. Véase Domato Castro, X.M., Comendador Rey, B. (1998): 66-67.

Ante la difícil adscripción cronológica, las investigadoras proponen hablar del surgimiento de diferentes ámbitos tecnológicos que habrían coexistido en el mismo espacio y tiempo³⁷, los cuales responden a diferentes tipos de tradiciones de los orfebres locales. Este conocimiento se generaría a través de la transmisión y el contacto entre grupos sociales del área levantina y la fachada atlántica. Varios autores han estudiado el establecimiento de rutas comerciales marítimas entre el Mediterráneo y las costas del oeste de la península alrededor del siglo VIII a.C.³⁸, precedidas por contactos a través de la meseta. Esto ayudaría a explicar el hallazgo de piezas en lugares como Abía de la Obispalía (Cuenca), La Torrecilla (Getafe) y El Torrión (Salamanca).

La cronología de producción de estas piezas se sitúa en el período del Bronce Final. Según Blanco Freijeiro, el brazalete de Toén se relaciona con contactos comerciales y la colonización fenicia en el sur peninsular durante el siglo VII a.C. Se pueden identificar dos grupos de piezas: uno realizado entre el siglo IX y el VII a.C., con elementos de orfebrería orientalizante, y otro con arcaísmos vinculado a la orfebrería Tipo Sagrajas-Berzocana (S/B), producido entre el siglo XII y el X a.C. En todo caso, en línea con la mayoría de los investigadores del último medio siglo, debemos proponer la fecha del año 1.000 a.C. como marco generalizado de la producción de la orfebrería Tipo V/E en la península.

6. Orfebrería Tipo V/E en la fachada atlántica

Como acabamos de analizar, el brazalete áureo de Toén se encontraría enmarcado dentro

de este ámbito tecnológico de orfebrería peninsular propuesta por Armbruster y Perea a mediados de los años 90. Partiendo de ello, a continuación, trataremos de realizar un análisis de los depósitos auríferos atlánticos Tipo V/E y dar una interpretación a la importante concentración de este tipo de piezas en el oeste peninsular.

El trabajo del oro en la fachada atlántica está documentado desde el Neolítico Final/Calcolítico. Durante esta época inicial, la técnica predominante era el martillado y repujado del metal, predominando el trabajo de deformación plástica del oro.

Entre el año 1.200 a.C. y el 800 a.C., aparece la técnica de el vaciado del oro a la cera perdida y el empleo de herramientas rotativas de eje horizontal para realizar la decoración. Los ejemplares Tipo V/E destacan por tener menor peso que las Tipo S/B, así como por presentar ornamentación a base de combinaciones de molduras, púas y calados.

La alta concentración de piezas V/E en la fachada atlántica refleja una red de circuitos comerciales que conectaban el área levantina con el oeste peninsular durante el Bronce Final. Estas rutas, tanto terrestres como marítimas, facilitaron el intercambio de conocimientos, personas y bienes. En la fachada atlántica, los hallazgos suelen ser individuales y aislados, aunque ocasionalmente se encuentran acompañados de otras piezas, como cadenas de oro enrolladas.

En el Levante, se han encontrado conjuntos más numerosos, como los 28 brazaletes del Tesoro de Villena y los brazaletes y anillos de Cabezo Redondo. Estos hallazgos, como se puede ver en la Figura 3, contrastan con la distribución aislada del área atlántica y sugieren diferencias en las dinámicas sociales y económicas de cada región. En la meseta peninsular también se han documentado piezas V/E, como los brazaletes de *Abía de la Obispalía* (Cuenca) y el brazalete de la *Cueva del Silo en Atapuerca* (Burgos).

³⁷ Perea, A. (2005): 98.

³⁸ Sherratt, S., Sherratt, A. (1993): 366.

La función y el simbolismo de las piezas V/E han sido objeto de diversas interpretaciones. Por un lado, se relacionan con el atesoramiento de metales, el prestigio político y el poder de élites locales. Autoras como Ruiz-Gálvez las consideran formas de tributo o pago, y también plantean la posible llegada de mujeres desde el Mediterráneo como parte de intercambios socioculturales³⁹.

Una característica singular de algunos brazaletes V/E es la aparición de cortes intencionales aserrados, como los documentados en el depósito de Villena⁴⁰. Estos cortes se asocian con cambios en el significado simbólico de las piezas o su reutilización como lingotes transportables. Otra teoría sugiere que los cortes podrían responder a un ajuste funcional, permitiendo que los brazaletes fueran utilizados a lo largo del crecimiento de un individuo, según diversos investigadores en ajuares asociados al género femenino⁴¹.

En el caso del brazalete de Toén, se trata de uno de los escasos ejemplares adscritos a este tipo de orfebrería que presentan un cilindro cerrado en el que no se evidencian ningún tipo de marcas de corte.

Un debate central en el estudio de las piezas V/E es el lugar de origen de esta tecnología. Armbruster y Perea argumentan que la fachada atlántica fue el foco inicial del desarrollo de la cera perdida, basado en hallazgos tempranos como los vasos de oro del “*Tesouro de Caldas de Reis*”⁴² y piezas de *Herdade de Sardoinho* (Beja)⁴³. Durante el Bronce Pleno, esta técnica no se conocía en el Mediterráneo, lo que refuerza la hipótesis de un desarrollo autóctono en el área atlántica. No obstante, a partir del siglo VII a.C., la llegada de poblaciones del Mediterráneo oriental pudo haber estandarizado estas técnicas en el arco mediterráneo peninsular. Esta conexión intercultural se refleja en la coexistencia de piezas V/E y S/B, así como en la aparición de ejemplares híbridos como el *brazalete de Cantonha*, que combina elementos de ambas tradiciones.

³⁹ Ruiz-Gálvez Priego, M. (1993): 56.

⁴⁰ Una gran parte de los brazaletes Tipo V/E portugueses que en la actualidad aparecen abiertos se debe a cortes producidos para verificar la pureza del material. Ejemplo de ello será el brazalete de Portalegre o Chaves.

⁴¹ Ruiz-Gálvez Priego, M. (1992): 228.

⁴² Gomá Rodríguez, J.L. (2018): 470.

⁴³ Correia, V. H. (2013): 35.

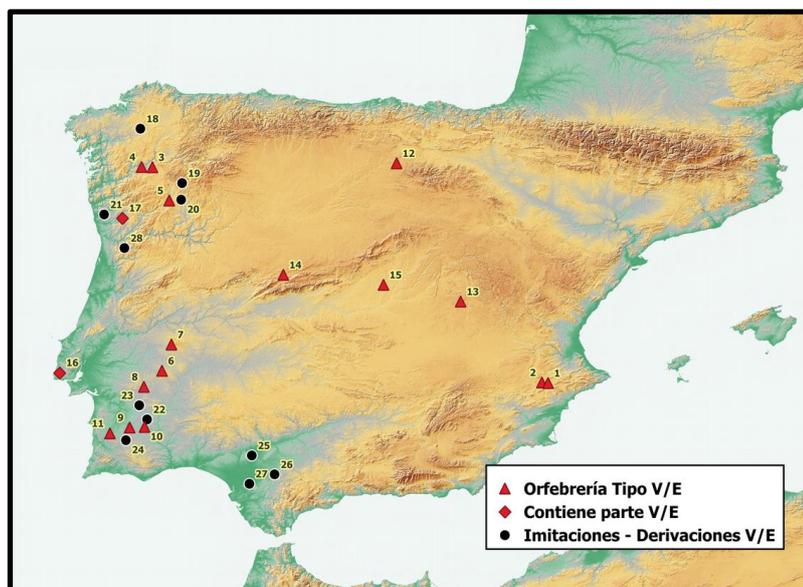


Figura 9: Mapa dispersión - Orfebrería Tipo V/E. Fuente: Elaboración propia con datos de Perea Caveda, A. (2005)

1: Villena (Alicante), 2: Cabezo Redondo (Alicante), 3: Ourense Provincia, 4: Toén (Ourense), 5: Chaves (Vila Real), 6: Estremoz (Évora), 7: Portalegre (Évora), 8: Évora, 9: Trindade (Beja), 10: Colos (Beja), 11: Aljustrel (Beja), 12: Atapuerca (Burgos), 13: Abia de la Obispalía (Cuenca), 14: Navamorales (Salamanca), 15: La torrecilla (Getafe), 16: Sintra (Lisboa), 17: Cantonha (Braga), 18: Melide, 19: Urdiñeira (A Gudiña), 20: Lebução (Vila Real), 21: Monte da Saia (Braga), 22: Beja distrito, 23: Alvito (Beja), 24: Ourique (Beja), 25: El Carambolo (Sevilla), 26: El Coronil (Sevilla), 27: Lebrija (Sevilla), 28: Covelo de Paivó (Arouca)

Los estudios recientes sobre la composición de metales en piezas Tipo V/E, utilizando espectrómetro de fluorescencia de rayos X (XRF), respaldan la teoría de Perea. El análisis de piezas del Museo Provincial de Lugo, como el brazaletes de Ourense, muestra que contiene aproximadamente 10% de plata (Ag) y entre 0,2-0,3% de cobre (Cu)⁴⁴. El oro presenta una composición natural, con impurezas típicas y sin intervención humana, lo que indica que proviene del oro nativo del noroeste peninsular⁴⁵. Esto sugiere que la orfebrería no se originó por importaciones levantinas, sino que probablemente fue fabricada en talleres locales del ámbito atlántico.

Tabla 1: Piezas asociadas al Tipo V/E presentes en la fachada atlántica

Pieza	Lugar	Fecha	Localización	Decoración	Imagen
Brazaletes (2)	Évora	1840	Desaparecidos. Fundidos a finales del s. XIX	Bandas molduradas y combinaciones de púas en relieve	
Brazaletes (2)	Estremoz	Desconocida (finales XIX) Encuentro casual por un campesino local	Un brazaletes desaparecido. Fundido por platero.	Cinco franjas molduradas intercaladas por decoración longitudinal en relieve formada por	

⁴⁴ Guerra, M.F., Tissot, I. (2022): 6.

⁴⁵ Guerra, M.F., Tissot, I. (2022): 6.

			Segunda pieza localizada en el MAN (Madrid)	púas cónicas y calados	
Brazalete (1)	Portalegre	Desconocida	Coleccionista privado. Vendido a través de una casa de subastas británica en 2013	Tres franjas molduradas e intercaladas por otras dos donde aparecen series de relieves en forma de pirámide de base cuadrangular	
Brazalete (1)	Ourense (lugar desconocido de la provincia)	1921	Museo Provincial de Lugo. Colección Gil Varela (antes en colección Blanco-Cicerón)	Cilindro cerrado decorado con acanaladuras que presentan esferas globulares en relieve intercaladas por dobles filetes	
Brazalete (1) y cadena de hilo de oro en espiral	Alto da Pedisqueira (Chaves)	1944 Encuentro casual por obras en el fuerte de São Francisco	Museu da Região Flaviense (Chaves)	Cilindro cerrado (<i>cortado de forma intencional por un orfebre</i>), ornamentado con diez molduras longitudinales paralelas	
Anillo (1)	Trindade (Beja)	1954 Encuentro casual durante trabajos forestales	Museu Rainha D. Leonor (Beja). Vendida a joyeros de la localidad de Beja	Decoración central basada en relieves en forma de púas piramidales	
Brazalete (1)	Colos (Beja)	1906	MNA (Lisboa) Adquirido por orfebre N. da Cunha	Compuesto a base de filetes longitudinales	
Brazalete (1)	Aljustrel (Beja)	1950	MNA (Lisboa) Adquirido por la Casa de Cambio de Almeida (Lisboa)	Tres bandas molduradas intercalada con ornamentación a base de calados verticales	

Entre las más de 60 piezas halladas y catalogadas como de Tipo V/E, destacan los 28 brazaletes de Villena o los brazaletes y 10 anillos de Cabezo Redondo en el área levantina.

En la fachada atlántica, los depósitos suelen encontrarse de manera individual y aislada. A veces, en un mismo hallazgo, se encuentran diferentes tipos de hilos y cadenas de oro enrolladas a la pieza, así como en algunas ocasiones un segundo ejemplar. La mayoría de estos descubrimientos se realizan de forma casual durante obras o trabajos agrícolas. En la Tabla 1 aparecerán señaladas las principales piezas asociadas al tipo V/E halladas en la fachada atlántica peninsular.

También encontraremos piezas V/E intercaladas y reaprovechadas en otras joyas realizadas bajo el ámbito tecnológico del Tipo de orfebrería S/B. Se destaca el *Brazalete de Cantonba* (Guimarães), un ejemplo híbrido tardío de la combinación de diferentes elementos de la tradición metalúrgica peninsular durante el Bronce Final, así como el *Collar de Sintra*, que está compuesto por tres torques del tipo S/B. En el extremo de la pieza hay un fragmento reutilizado como cierre de otro brazalete del tipo V/E.

Hay que destacar también la existencia de otros ejemplares Tipo V/E encontrados en la meseta peninsular, como será el *brazalete de El Torrión* (Salamanca), el de *La Torrecilla* (Getafe, Madrid), los dos brazaletes con bandas molduradas longitudinales encontrados en la *Abía de la Obispalía* (Cuenca) o el recientemente incorporado *brazalete de la Cueva del Silo* (Atapuerca, Burgos)⁴⁶. En el Museo Arqueológico Nacional también existen piezas asimilables al tipo V/E. Destaca el llamado *brazalete de León*. Este último perteneció a la colección Castillo-Olivares hasta su incorporación al MAN en 1962. Sin saber con exactitud su procedencia, Almagro Gorbea especula con su origen leonés.

Además de estos ejemplares, Armbruster y Perea señalan la existencia de otro tipo de piezas que presentan una relación directa con el Tipo V/E, por considerarse evoluciones o bien imitaciones de este ámbito tecnológico peninsular. Estas se diferencian de las V/E por no presentar alguno de los elementos técnicos y tipologías asociadas a este tipo de orfebrería. Destacamos piezas como el *Brazalete de Monte da Saia* (Braga), *Pulseira de Melide*, *Pulseira de Urdiñeira* (A Gudiña), *Brazalete de Lebução* (Vila Real), *Covelo de Paivó* (Arouca) o dos ejemplares de brazaletes depositados en el Museo Soares dos Reis (Oporto).

7. Conclusiones

Este trabajo tuvo su origen en 2021 como parte de un proyecto elaborado en la materia Prehistoria del Noroeste, impartida por la Dra. Beatriz Comendador Rey en el Grado de Geografía e Historia (Universidade de Vigo). Gracias a su orientación y al trabajo de campo realizado por los miembros de la asociación local “*Amigos do Patrimonio de Toén*”, pudimos identificar el lugar del hallazgo y llevar a cabo una reconstrucción sobre su paradero.

En líneas generales, el brazalete de Toén se trata de un ejemplar de oro macizo encontrado en el año 1932 en el lugar de “As Moas” (Toén, Ourense). Debido a su estilo y técnica de elaboración, podemos clasificarlo dentro de la orfebrería Tipo Villena-Estremoz (V/E), llevada a cabo durante la fase final de la Edad del Bronce en la fachada atlántica de la península.

⁴⁶ Pérez-Romero, A. et al. (2018): 166.

Presenta similitudes tipológicas y ornamentales con otras piezas halladas en su ámbito geográfico de proximidad, como será el brazalete de la provincia de Ourense o el de Chaves. Estudios recientes, como el de Guerra y Tissot (2022), han utilizado espectrómetro de fluorescencia de rayos X (XRF) para analizar brazaletes de la provincia de Ourense, revelando que el oro utilizado proviene del noroeste de la península. Esto sugiere que el brazalete de Toén podría haber sido fabricado en un taller local cercano.

Un problema significativo relacionado con el brazalete es la confusión historiográfica que lo asocia erróneamente con el brazalete de la provincia de Ourense. Aunque ambas piezas comparten el mismo espacio, estilo y cronología, son diferentes. El brazalete de Ourense se conserva en el Museo Provincial de Lugo, mientras que el de Toén desapareció a mediados de los años 30.

Después de una exhaustiva investigación de campo, confirmamos que el hallazgo del brazalete se realizó en una finca en "As Moas" (Toén), propiedad del vecino Ramón Deprado. Recopilamos testimonios que respaldan el relato de Florentino López Cuevillas y Fermín Bouza-Brey de los años 30. Al combinar las declaraciones de vecinos mayores con fuentes de la época, interpretamos que el brazalete pasó a manos de una familia ourensana vinculada con Toén en la primera mitad de los años 30. Uno de sus miembros, S. Murias Cantón, lo donó en agosto de 1936 durante la campaña de Suscripción Nacional elaborada por el bando Nacional. Así, el brazalete de Toén, junto a otras joyas de gran valor histórico-artístico, fue refundido para crear lingotes de oro que se depositaron en el Banco de España y permitieron financiar la contienda bélica.

El brazalete de Toén es una de las piezas más significativas para entender la historia del noroeste peninsular durante la transición de la Edad del Bronce a la Edad del Hierro. Este trabajo tiene como objetivo revelar la intrahistoria detrás de su descubrimiento y llevar a cabo un estudio integral de la pieza. Lamentablemente, este ejemplar fue destruido en 1936, y hoy solo contamos con la evidencia de su existencia a través de las fotografías y estudios de Cuevillas y Bouza-Brey, así como los relatos de los vecinos más ancianos de las parroquias de San Martiño de Alongos y Santa María de Toén.

BIBLIOGRAFÍA

- AHPB (1936), *Suscripción Nacional*, Relaciones de donativos, Caja 11, Carpeta Orense.
- Almagro Gorbea, M. (1974): “Orfebrería del Bronce Final en la Península Ibérica. El Tesoro de Abía de la Obispalía, la orfebrería tipo Villena y los cuencos de Axtroki”, *Trabajos de Prehistoria*, 31: 39-100.
- Álvarez-Ossorio, F. (1941): “Noticia acerca de una joya posthallstática portuguesa que se conserva en el museo antropológico Nacional de Madrid”, *Corona de Estudios*, 1: 35-38.
- Armbruster, B. (1995). “Sur la technologie et la typologie du collier de Sintra (Lisbonne, Portugal). Un oeuvre d’orfèvrerie du Bronze Final Atlantique composé de types Sagrajas-Berzocana et Villena-Estremoz”, *Trabajos de Prehistoria*, 52 (1): 157-162.
- Armbruster, B. (2021): *Les Ors de l’Europe Atlantique à L’Âge du Bronze. Technologie et ateliers*, Association des Publications Chauvinoises, APC.
- Armbruster, B., Comendador Rey, B. (2015) “Early gold technology as an indicator of circulation processes in Atlantic Europe”, en Prieto Martínez, M.P., Salanova, L. (Eds.), *The Bell Beaker Transition in Europe: Mobility and Local Evolution During the 3rd Millennium BC*, Oxbow Books, Oxford:140–149.
- Armbruster, B., Perea Caveda, A. (1994): “Tecnología de herramientas rotativas durante el Bronce final atlántico. El depósito de Villena”, *Trabajos de Prehistoria*, 51(2): 69-87.
- Balseiro García, A. (1993-1994): “Aproximación a la minería aurífera del noroeste peninsular”, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 6: 159-170.
- Balseiro García, A. (1994): *El oro prerromano en la provincia de Lugo*, Lugo, Diputación Provincial de Lugo.
- Balseiro García, A. (2003): “A ourivería na idade do bronce”, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 11: 33-52.
- De la Bandera Romero, M.L. (1984): *Brazaletes peninsulares orientalizantes e ibéricos en metales nobles*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.
- Bettencourt, A.M.S. (2010) “La Edad del Bronce en el Noroeste de la Península Ibérica: un análisis a partir de las prácticas funerarias”, *Trabajos de Prehistoria*, 67 (1): 139–173.
- Blanco Freijeiro, A. (1956): “Orientalia I: Estudio de objetos fenicios y orientalizantes en la Península”, *Archivo Español de Arqueología*, 24: 3-51.

- Blanco Freijeiro, A. (1957): “Origen y relaciones de la orfebrería castreña I y II”, *Cuadernos de Estudios Gallegos* 12: 5-28 y 267-301.
- Bouza-Brey, F. (1933): “O brazalete posthallstático de Toén”, *Boletín da Universidade de Santiago de Compostela*, 17: 441-446.
- Cardozo, M. (1944): “Novo achado de jóias pré-romanas”, *Revista de Guimarães*, 54 (1-2):19-28.
- Cardozo, M. (1957): “Notícia de uma jóia antiga adquirida pelo Museu de "Martins Sarmiento, *Revista de Guimarães*, 67 (1-2): 179-184.
- Catálogo Exposición Galicia no Tempo* (1990): Galicia no Tempo: catálogo da exposición, Santiago de Compostela, Consellería de Cultura da Xunta de Galicia.
- Cid Fernández, X.M. (2009): “Francisco Sierra Rodríguez, unha das primeiras vítimas da represión franquista sobre o maxisterio republicano”, *Lethes*, 9: 132-143.
- Comendador Rey, B. (1998): “Los inicios de la metalurgia en el Noroeste de la Península Ibérica”, *Brigantium: Boletín do Museu Arqueolóxico e Histórico da Coruña*, 11: 1-262.
- Comendador Rey, B. (2009): “Botón de A Urdiñeira”, *Peza do Mes*, Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense.
- Correia, V.H. (2013): “A ourivesaria arcaica no ocidente peninsular. Estado da cuestión, problemáticas arqueológicas e perspectivas de desenvolvemento do campo de estudo”, *O Arqueólogo Português*, Série V, 3: 15-114.
- Domato Castro, X.M., Comendador Rey, B. (1998): *El tesoro desencantado. As Silgadas (Caldas de Reis)*, Santiago de Compostela, Ed. Concello de Caldas de Reis.
- Géchelette, J. (1910): *Manuel d'archéologie préhistorique, celtique et gallo-romaine, t. II, Archéologie celtique ou protohistorique*, Paris, Auguste Picard Éditeur.
- Gomá Rodríguez, J. L. (2018): *El bronce final y la protocolonización en la Península Ibérica*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Guerra, M.F., Tissot, I. (2022): “New insight into Bronze Age goldwork from northern Portugal. Bracelets, spirals and torcs from the region of Vila Real”, *Journal of Archaeological Science: Reports*.
- Hartmann, A. (1971): “Análises de alguns objectos pré-históricos de ouro, procedentes do Norte de Portugal”, *Revista de Guimarães*, 81 (1-2): 129-138.

- Ladra, L. (2009): “Generalidades e particularidades da ourivesaria castreja transmontana: os torques flavenses” *Revista Aquae Flaviae*, 41: 219-236.
- López Cuevillas, F. (1932): “Los brazaletes posthallstáticos del noroeste hispánico”, *Archivo español de arte y arqueología*, 24: 225-236.
- López Cuevillas, F. (1951): *Las joyas castreñas*, Madrid, Instituto de Arqueología y Prehistoria Rodrigo Caro.
- López Cuevillas, F. (1989): *La civilización céltica en Galicia*, Madrid, Ediciones Istmo.
- Perea Caveda, A. (1995): “La metalurgia del oro en la fachada atlántica peninsular durante el Bronce final: interacciones tecnológicas”, *Complutum*, V: 69-78.
- Perea Caveda, A. (2005): “Mecanismos identitarios y de construcción de poder en la transición Bronce-Hierro”, *Trabajos de Prehistoria*, 62 (2): 91-104.
- Pérez Losada, F., Castro Pérez, L. (1991): *Arqueoloxía e Arte na Galicia prehistórica e romana*, A Coruña, Edición do Museo Arqueolóxico e Histórico de A Coruña.
- Pérez Romero, A., Perea, A., Iriarte, E., Francés Negro M., Álvarez Fernández, A., Alday, A. Arsuaga, J.L. (2018): “Estudio arqueométrico y contextual del brazalete de oro tipo Villena/Estremoz de la Cueva del Silo (Sierra de Atapuerca, Burgos, España)”, *Trabajos de prehistoria*, 75(1): 163-171.
- Ruíz-Gálvez Priego, M. (1992): “Novia vendida: Orfebrería, herencia y agricultura en la protohistoria de la península ibérica”, *SPAL*, 1: 219-251.
- Ruíz-Gálvez Priego, M. (1993): “El Occidente en la Península Ibérica, punto de encuentro entre el Mediterráneo y el Atlántico a fines de la Edad del Bronce”, *Complutum*, 4: 41-68.
- Russell Cortez, F. (1954) “O bracelete de Estremoz”, *Nummus*, 2 (6): 71-73.
- Severo, R. (1957): “O Tesouro de Lebução”, *Revista de Guimarães*, 67 (3-4): 417-442.
- Sherrat, S., Sherrat, A. (1993): “The growth of the Mediterranean economy in the early first Millenium BC”, *World Archaeology*, 24(3): 361-378.
- Soler García, J.M. (1965): El tesoro de Villena. Excavaciones Arqueológicas en España 36, Ministerio de Educación Nacional, Madrid. [consulta en línea]

Tissot, I., Guerra, M.F. (2017) “Composition of Bronze Age Gold Bracelets from the Portuguese Area”, en Montero Ruiz, I., Perea, A. (Eds.), *Archaeometallurgy in Europe IV*, Bibliotheca Prehistorica.

Viñas Martín, Á. (1976): *El oro español en la Guerra Civil*, Madrid, Instituto de Estudios fiscales del Ministerio de Hacienda.